

Aprender en tiempos del COVID-19: opiniones de alumnos y maestros de la Facultad de Psicología de la UNAM[#]

Jesús Carlos- Guzmán¹, Sabrina Reséndiz Barranco², Jennifer Sánchez Guerrero², Aleydis Varela Galicia²

¹Profesor de la Facultad de Psicología, UNAM

²Estudiantes de la Facultad de Psicología, UNAM

Resumen: Se realizó una encuesta a 32 estudiantes y se entrevistaron tres profesores, ambos grupos de la Facultad de Psicología de la UNAM, para averiguar sus opiniones sobre la efectividad de la enseñanza en línea y los problemas ocasionados por la pandemia del COVID-19. La mayoría de los alumnos calificaron su experiencia como “regular” y expresaron dudas sobre el nivel de aprendizaje adquirido. Su bienestar psicológico es el más afectado, ya que manifestaron padecer angustia, estrés, depresión y apatía. Los maestros destacaron que hay aspectos negativos y positivos en la enseñanza en línea. Se concluye resaltando la necesidad de atender la situación emocional de los alumnos.

Palabras clave: COVID-19, enseñanza en línea, opiniones alumnos y maestros, aprendizaje, psicología

Introducción

La educación en línea tiene varias décadas de existir. Se estima que, durante el año 2015, el 50% de los universitarios de todo el mundo estaban inscritos en algún curso de *e-Learning* y tres de cada cuatro universidades usaban las *Tecnologías de Información y Comunicación* (TICs) en sus actividades académicas.¹ Sin embargo, como resultado del confinamiento obligatorio ocasionado por la pandemia del COVID-19 fue evidente que no estábamos totalmente preparados para traspasar todos los cursos presenciales impartidos en la universidad, a ser ofrecidos en línea. De este modo los académicos tuvieron que transitar de impartir clases en un salón o laboratorio, a hacerlo utilizando diferentes plataformas digitales como *Zoom*, *Classroom*, *Meet*, *WhatsApp*, *Socrates* o *Moodle*.

Esta manera de enseñar ha suscitado debates acerca de la eficacia de las clases en línea. Por ejemplo, García² nos alertaba de los peligros de la introducción inadecuada de las TICs en la educación, en el sentido de reproducir la enseñanza tradicional pero en línea, de confundir información con aprender; las TICs en sí mismas no son milagrosas, pero adecuadamente bien empleadas pueden producir excelentes resultados, siempre y cuando se basen en un modelo pedagógico distinto. Este autor señalaba que la educación en línea promueve una mejor interacción entre los docentes y los estudiantes, posibilita el aprender de manera independiente, amena y colaborativa.

Sin embargo, hay la preocupación de que la pandemia afecte la calidad de los aprendizajes obtenidos bajo esta modalidad, aumente la deserción y, a largo plazo, reduzca el capital humano.³

Algunos problemas surgidos por el confinamiento

El confinamiento es una medida social necesaria para contener la expansión de los contagios de COVID-19; pero la prolongación del mismo ha ocasionado graves problemas, entre ellos los económicos, como la quiebra de empresas y el cierre de establecimientos con la importante pérdida de inversiones y de fuentes de trabajo; se calcula que en México, a mediados del 2020, se habían perdido alrededor de doce millones de empleos.⁴

Otras dificultades son de carácter psicológico, debido a que el aislamiento y la soledad son factores propicios para la angustia y la depresión. Domínguez y Olvera,⁵ reportan los resultados de 24 estudios realizados sobre las consecuencias de aislar a las personas; en 22 de ellos encontraron que los participantes expresaron sentirse angustiados, irritables o aburridos, cuyos efectos perduraron una vez terminada la cuarentena social. La situación se agrava por los malos hábitos de la población como son la falta de ejercicio y tener una alimentación inadecuada alta en alimentos ultraprocesados.⁶

Otros autores han enfatizado las deficientes condiciones socioeconómicas en la que viven millones de mexicanos, las cuales producen inequidad y de-

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores y no necesariamente refleja la postura de la Facultad de Medicina.

sigualdad social,⁷ ya que muchos alumnos no cuentan con equipo de cómputo propio, lo comparten con otros miembros de su familia; tienen clases simultáneas, o el servicio de internet es muy lento o sufren de apagones. Todo ello ocasiona que las clases en línea se vean interrumpidas y no sean recibidas en forma adecuada.

Queda el papel de los docentes, que en su gran mayoría desconocen las herramientas digitales para ayudarles a enseñar; y aunque rápidamente en la UNAM⁸ se tomaron medidas para implementar cursos sobre estos temas, ha resultado complicado ir “aprendiendo sobre la marcha”. Los maestros han tenido que hacer malabares para transformar su enseñanza para hacerla atractiva, dinámica y esforzarse para que sus estudiantes aprendan a pesar de enfrentar estas difíciles circunstancias.

Sabemos las cualidades que debe tener la enseñanza para incrementar la probabilidad de aprendizaje de los alumnos, entre ellas destacan: el establecimiento de los propósitos de la enseñanza y de los criterios de evaluación, explicar claramente los temas enseñados, presentarlos de manera organizada, explicitar la vinculación con otras asignaturas, fomentar la participación del estudiante por medio de la práctica del contenido impartido, retroalimentar sus realizaciones y utilizar diferentes instrumentos de evaluación; todo ello en una atmósfera de respeto y apoyo a los estudiantes.^{9,10} Las cualidades antes descritas no son incompatibles con una enseñanza en línea, pero habría que adaptarse para aprovechar las posibilidades y ventajas de los recursos tecnológicos, lo que hasta el momento no se ha logrado totalmente.¹¹

Finalmente, están los problemas inherentes a la pandemia del COVID-19, en el sentido de que los estudiantes tienen miedo a contagiarse, les preocupa la saturación hospitalaria, vivir en zonas de alto contagio, tener parientes y amigos enfermos, la incertidumbre sobre el futuro, la desesperación por la prolongada duración de la pandemia y, pese a que la población ha comenzado a ser vacunada, el 79% de los mexicanos piensan que la vacunación va para largo.¹²

Ante la situación descrita nos interesó saber como están viviendo la pandemia los maestros y estudiantes de la Facultad de Psicología de la UNAM. Quisimos averiguar el impacto que ha tenido en la calidad de su aprendizaje y de la enseñanza recibida, así co-

mo los efectos en el bienestar psicológico de los alumnos, conocer si ellos cuentan con los recursos tecnológicos necesarios para recibir la enseñanza en línea. En suma, nos interesó documentar su experiencia de enseñanza y los efectos producidos por la propia pandemia. Por ello, nos propusimos responder a las siguientes preguntas: ¿cuál es el grado de satisfacción de los estudiantes con sus cursos en línea?, ¿consideran que han aprendido más, menos o igual que con las clases presenciales?, ¿cuáles aspectos han sido los más problemáticos para ellos?, ¿cuáles les han afectado menos?, ¿qué aspectos destacan los profesores?, ¿qué sugerencias da el alumnado a sus maestros para mejorar las clases en línea? Por ello, nuestro objetivo general fue averiguar las experiencias educativas y personales derivadas del confinamiento por el COVID-19 en una muestra convencional de algunos alumnos y maestros de la Facultad de Psicología de la UNAM.

Metodología

Se incluyeron a 31 estudiantes del séptimo semestre, de los cuales 22 (71%) fueron mujeres y 9 (29%) hombres, así como a tres maestros. A los estudiantes se les solicitó responder un cuestionario de 16 preguntas compuesto en su mayor parte por preguntas cerradas, aunque también hubo algunas abiertas. A los docentes se les realizó una entrevista con base en una guía compuesta por 7 preguntas.

El cuestionario para alumnos fue subido a una plataforma de *Google* y el enlace se envió a los estudiantes de séptimo semestre que quisieron participar, no se les pidió ningún dato personal. La aplicación se realizó entre los meses de diciembre de 2020 y enero del 2021. La entrevista a los maestros fue realizada por medio de la plataforma *Zoom*.

Resultados de la encuesta en estudiantes

Con respecto a los estudiantes, en la tabla 1 se muestran las respuestas sobre su experiencia de recibir las clases en línea.

La experiencia fue valorada entre *regular* y *buena*; nadie eligió las opciones de *excelente* o *pésima*.

En relación con el nivel de aprendizaje que creen haber obtenido al recibir las clases en línea, se les pedía otorgar una calificación entre el 1 y el 10. En la tabla 2 aparecen sus respuestas.

Tabla 1. Opinión de los estudiantes sobre su experiencia de los cursos en línea

Experiencia	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	0	0.0
Buena	8	25.8
Regular	17	54.8
Mala	6	19.4
Pésima	0	0.0
Total	31	100.0

Llama la atención que un poco más de la tercera parte de los estudiantes se reprobaría.

Para conocer los problemas que más les han afectado durante la pandemia, se hicieron seis preguntas y ellas fueron clasificadas en cinco categorías: docentes (deficiente manejo de las TICs, poco compromiso y responsabilidad), problemas con sus compañeros (relación y apoyo de ellos), los tecnológicos (deficiente servicio de internet, no disponer de equipo de computo), los derivados de la propia pandemia (preocupación de enfermarse, muerte de seres queridos) y los de índole personal (angustia, depresión, apatía, desmotivación). Luego se les pidió que señalaran cuál de estos problemas había sido el más influyente y cual el menos. En la figura 1 aparecen los resultados.

Como puede verse los aspectos personales han sido los que mayor impacto negativo han tenido, y los menos influyentes, fueron sobre sus compañeros y los tecnológicos.

En su mayor parte, algunas de las sugerencias de los alumnos estuvieron dirigidas a sus docentes: se les

Tabla 2. Valoración de los estudiantes sobre su aprendizaje y aprovechamiento académico

Calificación	Frecuencia	Porcentaje
Entre 9 y 10	1	3.2
Entre 6 y 8	19	61.3
De 5 y menos	11	35.5
Total	31	100.0

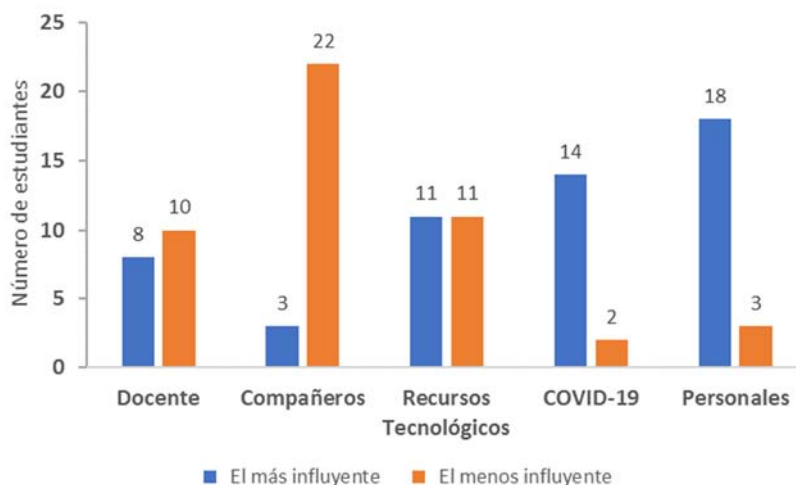
pide ser más empáticos y comprensivos por la situación que están viviendo, disminuir la carga de trabajo, clases más dinámicas, no estar tanto tiempo frente al dispositivo, respetar los tiempos del estudiante y capacitar a los docentes en el manejo de las TICs.

Resultados de la entrevista con los docentes

Dos de los tres profesores consideraron la experiencia de enseñanza en línea como buena y otro la juzgó regular. Para ellos, estas son las ventajas de enseñar en línea: optimización del tiempo porque los estudiantes no se tienen que trasladar, realizar tareas en tiempo real, calificar al instante, grabar las clases, mayor acompañamiento al alumno, así como disponer de imágenes, vídeos y documentos.

Entre las desventajas destacan la poca familiarización con los recursos tecnológicos, los alumnos “fantasma” porque no saben si están en clase o no, la desmotivación de los estudiantes, la mala conexión o calidad de red, deficiente audio, problemas con la transmisión, entre otros.

También concuerdan que no es que los alumnos aprendan más, menos o igual que las clases presen-

Figura 1. Aspectos que han tenido mayor y menor influencia en su aprendizaje

ciales, sino que es un aprendizaje diferente, la situación no es la misma para todos. Han detectado que entre más tiempo pasa, los estudiantes muestran más problemas de salud, emocionales, de organización, familiares, personales, laborales y financieros, lo cual impacta en el rendimiento, propicia la inasistencia, o la demora en la entrega de los trabajos. Están ocupados en hacer las clases más dinámicas.

En cuanto a si están satisfechos o no, las respuestas fueron variadas, ya que por una parte se sienten satisfechos porque como todos han sido resilientes, se han tenido que unir y adaptar con cada grupo, pero por otra, reconocen que en otras materias no se lograron los objetivos esperados. Consideran que la Facultad ofrece cursos de capacitación en TICs, pero no todos los profesores los toman. Sugieren que los docentes sean más sensibles, flexibles y empáticos, evitar clases pesadas, modificar la forma de evaluar y compartir experiencias con docentes de otras facultades.

Conclusiones

Basado en los resultados obtenidos podemos concluir que nuestros alumnos la están pasando mal, su bienestar psicológico, más que ningún otro, se ha visto afectado por la pandemia, lo cual también ha repercutido en su rendimiento académico y asistencia. Llama la atención que varios de ellos se reprobarían a sí mismos, lo que indica el reconocimiento de su deficiente aprendizaje. Estos resultados coinciden con reportes como el formulado por el Banco Mundial (3), en el sentido de que el aprendizaje es otra de las víctimas de esta pandemia.

Hay que distinguir entre la educación en línea y la situación derivada por la propia pandemia. La primera tiene sus ventajas y desventajas, pero fue aplicada de emergencia y sin tener todas las condiciones necesarias; no obstante, los maestros supieron responder a este reto porque los estudiantes no los señalan como un influyente factor problemático, si bien hay acuerdo entre ellos y los profesores entrevistados que necesitan capacitarse en el manejo de las TICs.

Los resultados señalan que lo que más está afectando es la situación personal de los estudiantes, aún más que el aspecto tecnológico. Está bien que los estudiantes sean apoyados para disponer de mejor equipo y conexión, pero parece que la prioridad sería realizar acciones institucionales urgentes para atender los problemas psicológicos de los estudiantes.

Vivimos tiempos inéditos que reclaman respuestas inéditas. Los docentes necesitan esforzarse por entender la situación de los alumnos, ser más empáticos con ellos, ajustar la enseñanza a la misma y ser realistas con las exigencias académicas. En este contexto, los profesores necesitan ser para los estudiantes un alivio y apoyo y no un problema más.

Referencias

1. Redacción. El 50% de los universitarios de todo el mundo están inscritos en cursos de eLearning. Ibercampus es. 2015 13 de julio. Disponible en: <https://buff.ly/3cBMXBp>.
2. García Aretio L. Resistencias, cambio y buenas prácticas en la nueva educación a distancia. RIED Revista Iberoamericana de Educación a Distancia. 2002;5(2):9-35. Disponible en: <https://buff.ly/3wdk8D9>.
3. Grupo Banco Mundial. Covid 19: Impacto en la educación y respuestas de política pública. Washington, D.C.: The World Bank; 2020. Disponible en: <https://buff.ly/3doTy14>.
4. Redacción. Se perdieron en México más de 12 millones de empleos en dos meses. El Financiero. 2020 9 de julio. Disponible en: <https://buff.ly/2PHckcb>.
5. Domínguez Trejo B, Olvera López Y. Coronavirus. Efectos psicológicos de una pandemia: el Estrés. Ciencia UNAM. 2020 13 de mayo. Disponible en: <https://buff.ly/3wdmsdo>.
6. Moreno-Altamirano L, Flores-Ocampo ALEa, Iñarritu MadC, García-García JJ, Ceballos-Rasgado M. Los alimentos ultraprocesados, su efecto en la microbiana intestinal, su relación con el COVID-19 y algunas enfermedades crónicas no transmisibles. COVID-19 Salud Pública y Epidemiología. 2021;2(13):28-34. Disponible en: <https://buff.ly/3cDjJHc>.
7. Ducoing Watty P. Una expresión de la desigualdad en educación básica durante la emergencia sanitaria: el caso de una alumna. En: Casanova Cardiel H, editor. Educación y pandemia: una visión académica. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación; 2020. p. 55-64. Disponible en: http://132.248.192.241:8080/xmlui/handle/IISUE_UNAM/539
8. Universidad Nacional Autónoma de México. Recomendaciones para la transición a la docencia no presencial. Ciudad Universitaria, Ciudad de México: UNAM; 2020. Disponible en: <https://buff.ly/3sCI0hl>.
9. Carlos-Guzmán J, Martínez-Villegas MF, Verdejo-Manzano ME. Una experiencia innovadora para enseñar contenidos psicológicos. Sinéctica. 2017(49):1-18. . Disponible en: <https://buff.ly/3dgOCDO>.
10. Hattie J. Visible learning for teachers : maximizing impact on learning. London; New York: Routledge; 2012.
11. Reyero Sáez M. La educación constructivista en la era digital. Revista Tecnología, Ciencia y Educación. 2019(12):111-27. Disponible en: <https://buff.ly/3rJ50Ks>.
12. Moreno A. Vacunarse va pa largo... y el 79% de los mexicanos lo sabe. El Financiero. 2021 3 de febrero. Disponible en: <https://buff.ly/2PMOuDO>.